

## La Maja maldita de Federico Beltran Masses: la seducción por la modelo

M. Antonia Salom de Tord  
Associació Catalana de Crítics d'Art

### Resumen

En el París de 1918 Federico Beltran Masses<sup>1</sup> coincidió con la artista bailarina española Carmen Tórtola Valencia, a la que retrató en *La maja maldita*. Este estudio es una aproximación al proceso pictórico de la obra, con un análisis comparativo entre el primer estado del cuadro y su finalización. A su vez la personalidad de la modelo, icono de esta década, mostrará la imagen prototipo de mujer española que cautivó e influenció a un gran número de artistas coetáneos.

Palabras clave: Federico Beltran Masses, *maja*, Tórtola Valencia, Art Decó, peineta, mantilla

### Resum: La Maja maldita de Federico Beltran Masses: La seducció per la model

Al París de 1918, Federico Beltran Masses va coincidir amb l'artista ballarina espanyola Carmen Tórtola Valencia la qual va retratar a l'obra *La maja maldita*. Aquest estudi constitueix una aproximació al procés pictòric de l'obra, amb una anàlisi comparativa entre el primer estadi del quadre i el seu acabament. Alhora, la personalitat de la model, icona d'aquesta dècada, mostrarà la imatge prototip de la dona espanyola que va encisar i influenciar a un nombrós grup d'artistes coetanis.

Paraules Clau : Federico Beltran Masses, *maja*, Tórtola Valencia, Art Decó, peineta, mantellina

### Abstract: *La Maja maldita* by Federico Beltrán Masses: seduction by the model

In the Paris of 1918, Federico Beltran Masses met the Spanish dancer Carmen Tórtola Valencia, whom he portrayed in the painting *La maja maldita* (*The Wicked Maja*). This study is an approach to the pictorial process for this painting with a comparative analysis between the first phase of the painting and the final result. The personality of the model, who was an icon of that decade, was the prototype of a Spanish woman that charmed and influenced a large number of artists of the period.

Keywords: Federico Beltran Masses, *maja*, Tórtola Valencia, Art Decó, *peineta*, *mantilla*

<sup>1</sup> Utilizaremos en este trabajo el nombre Beltran Masses sin acentuar conservando la grafía con la que él firmaba sus obras.

El objetivo de este artículo es analizar una de las obras más conocidas y características del pintor Federico Beltran Masses (1885-1949). Nos referimos al gran óleo titulado *La maja maldita* (1918)<sup>2</sup> (fig. 1).

Federico Beltran Masses nació en Cuba en el año 1885, cuando todavía era colonia española, concretamente en Güira de Melena. Siendo él muy joven volvió con su familia a Barcelona donde pasó su juventud. Tras un período de formación en la Escuela Superior de Artes e Industrias y Bellas Artes de Barcelona,<sup>3</sup> lo que actualmente es la Llotja, bajo la tutela de Antonio Caba (1838-1907), amplió sus estudios en Madrid en el taller del pintor Joaquín Sorolla (1863-1923).

En 1916 se trasladaba a París convencido de la importancia que para él y su pintura supondría el cambio de ciudad. Para llevar a cabo su proyecto vendió todas sus pertenencias en la Ciudad Condal y acompañado de su esposa, la también pintora Irene Narezo (1891-1970) y del resto de su familia se instalaba en el estudio de Villa Guibert, situada en 83 Rue de la Tour (Passy). Allí vivió hasta el año 1944. Su integración en el mundo artístico y mundano de París fue fácil y rápida gracias a las numerosas cartas de presentación y recomendación,<sup>4</sup> a su carácter afable y simpático, a un gran don de gentes, a una extrema facilidad de comunicación y a un gran sentido del humor. Ello le permitió granjearse la amistad y el respeto de sus coetáneos. Él mismo era su mejor embajador y creador de la propia marca.

Su pasión y dedicación a la pintura le convirtieron de forma vertiginosa en el pintor de moda de la época y por ello muchos miembros de la sociedad parisina quisieron conocerle, gozar de su amistad y ser retratados, ya que su obra inmediatamente fue muy valorada.

A buen seguro fue en uno de estos salones y a través de los numerosos amigos comunes entre los cuales figuraban, entre otros, Enrique Granados (1867-1916), Ignacio Zuloaga (1870-1945) y Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928), en donde Beltran volvió a coincidir con la bailarina española Carmen Tórtola Valencia (1882-1955),<sup>5</sup> un icono del momento. Mujer de gran belleza, Tórtola era el prototipo de la mujer española por su cabello negro, ojos verdes y andar muy grácil, *felino* como dijo de ella Ramón María del Valle Inclán (1866-1936).<sup>6</sup> Conocida por sus exóticas danzas generalmente bailadas con los pies desnudos y su habilidad para enamorar por donde pasaba. Y está claro que la fuerza y el embrujo de esta mujer cautivó a Beltran y fue su inspiración. La retrató en 1918, pintándola influenciado por las majas de Francisco de Goya (1746-1828), en el más puro estilo español. Tendencia españolista que se sitúa entre el tardosimbolismo y el arte decó inspirada en Zuloaga, Romero de Torres y Anglada Camarasa. Todo esto sucede justamente

---

<sup>2</sup> Pintura al óleo, 158 x 198 cm, firmada en 1918.

<sup>3</sup> Joan Abelló Juanpere, véase *Federico...* 2007b:20.

<sup>4</sup> Documentación que se conserva en el Archivo Federico Beltran Masses a partir de ahora AFBM.

<sup>5</sup> Dedicatorias y firmas conservadas en el menú del banquete celebrado en su honor en el Cercle Artístic de Barcelona, el 10 de abril de 1915, información que demuestra que se conocían antes de 1918. Documento conservado en el álbum de recuerdos y autógrafos de T.V. L 85-3765 y conservado en el Fons Tórtola Valencia, del Centre de Documentació i Museu de les Arts Escèniques en el Institut del Teatre de Barcelona, a partir de ahora MAE.

<sup>6</sup> «Tiene el andar la gracia del felino/es toda llena de profundos ecos/ Anuncia sus corales y sus flecos / un ensueño oriental de lo divino/...» (Peypoch 1984?:16).

en un período en que *lo hispano* está de moda y Tórtola es la viva recreación de esta estética.

El historiador Francesc Fontbona dice de ella: «Tórtola es hermana, en el arte hispánico, de aquella generación de pintores, muchos de los cuales hicieron su retrato: Zuloaga, Anselmo Miguel Nieto, los Zubiaurre, Beltran Masses y también ilustradores como José Loygorry, Roberto Montenegro, Penagos, Manchón, Echea, José de Zamora y sobre todo Salvador Bartolozzi» (1988:24-25). Ella misma, pintora a su vez, se autorretrataba con mantilla, peineta y también con un abanico en algunas ocasiones.

Tórtola se convirtió en una musa para toda esta generación de artistas y literatos,<sup>7</sup> que veía en ella motivo de inspiración y reflejo de la tradición folclórica española. Por ejemplo Juan de Ega en Lima escribió en 1922: «Escapaste de un cuadro de Francisco de Goya como Maja triunfante que a su andar todo arrolla».<sup>8</sup> Rubén Darío dedicó un poema una década antes a la bailarina de los pies desnudos: «Iba en un paso rítmico y felino / a avances dulces, ágiles o rudos/ con algo de animal y de felino...» (Queralt 2005:96). Iris Garland describe la importancia de su baile en un contexto modernista y europeo «It was in the Hispanic context of Orientalism that the Spanish modernistas elevated Tórtola Valencia, acclaimed in the European Varietes, to the status of a serious concert artist» (2013:83).

En 1915 la bailarina presentaba el espectáculo *La maja* con el que la artista realizó largas y múltiples giras, estrenando en los mejores teatros de Europa y Latinoamérica<sup>9</sup>. El espectáculo incluía, entre otras piezas, el baile de *La maja* de Isaac Albéniz y el baile de *La gitana* musicado por Enric Granados<sup>10</sup> y con el vestuario diseñado por Ignacio Zuloaga. La propia bailarina manifestó en el programa que su inspiración procedía directamente de las obras de Francisco de Goya.<sup>11</sup>

Páginas 86-87⇒

**Fig. 1**

*La maja maldita* (2007), fotografía Guillem.  
Archivo Fotográfico Federico Beltran Masses

<sup>7</sup>Un largo número de poetas e intelectuales emitieron comentarios admirativos a su arte y a su persona como el antes mencionado Valle Inclán.

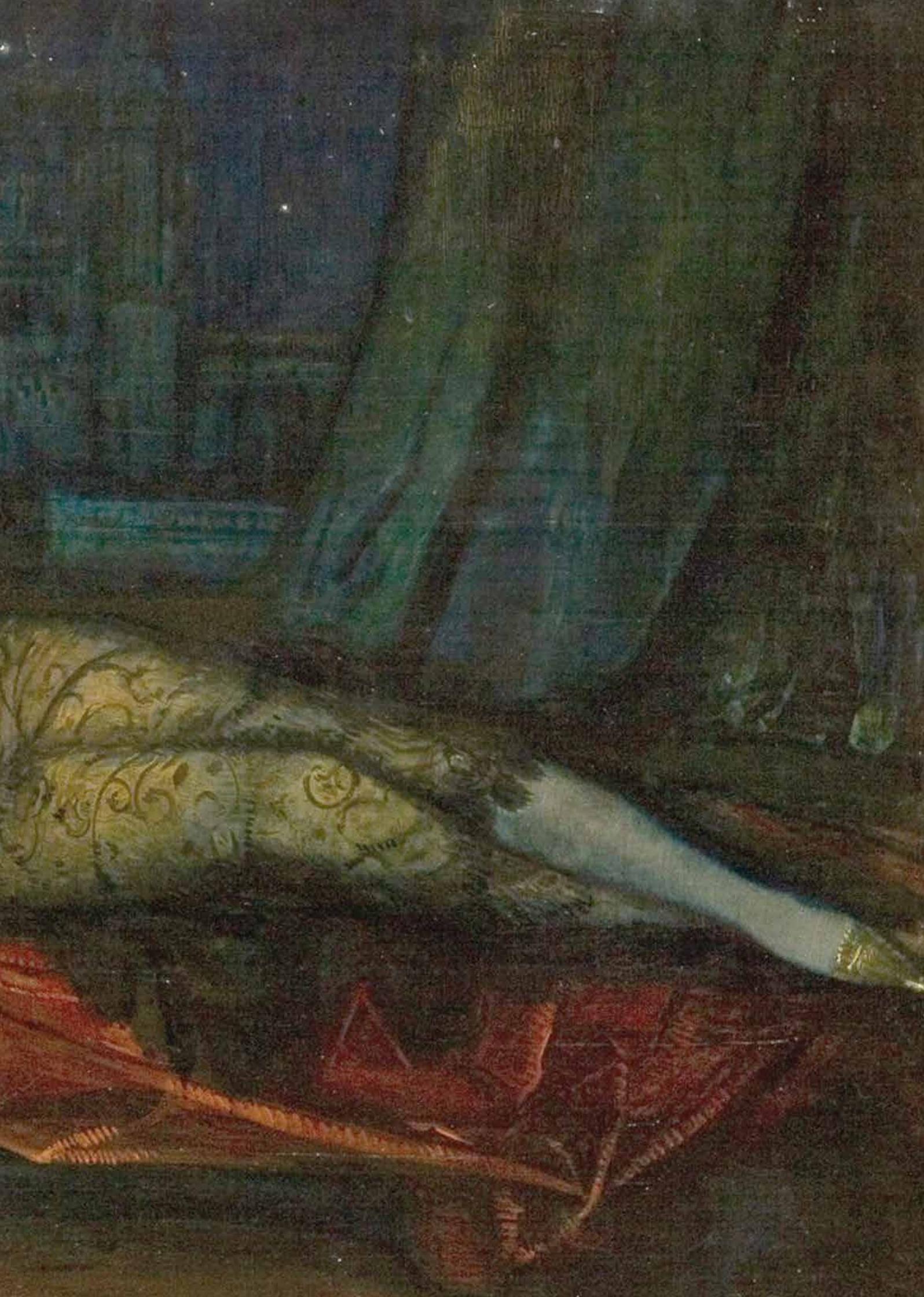
<sup>8</sup>Dedicatoria escrita 1922 en Lima por José Chioimo–Juan de Egea, bajo el título «Para Tortola Valencia–Homenaje» y conservada en los álbumes de autógrafos y recuerdos personales de la artista en el MAE, Fons Tórtola Valencia L 81-93.299.

<sup>9</sup>MAE, Fons Tórtola Valencia.

<sup>10</sup>Enric Granados (1860-1916) fué un gran amigo de Beltran Masses, y persona a la que él tenía en gran estima. Encontramos en su archivo personal el dibujo que le dedicó a su muerte. Recordemos que el gran músico murió en 1916 al hundirse el barco Sussex en el Canal de la Mancha, en el que viajaba hacia Nueva York en donde debía actuar en el Metropolitan Opera House, AFBM, obras y dibujos.

<sup>11</sup>MAE, Fons Tórtola Valencia. Programa.





La biografía de Tórtola Valencia realizada por María Pilar Queralt del Hierro sitúa el período más brillante de la bailarina: «su carrera se desarrolló entre 1908 y 1930, cuando el mundo de la danza se rendía ante el genio de Isadora Duncan y la magia única de los Ballets russes de Serge de Diaghilev». Un contexto que explica que «Sería imposible entender sus pretendidas danzas exóticas o los movimientos rítmicos y sensuales de sus pies descalzos sin aquella Europa colorista, artificiosa y decadente de las primeras décadas del siglo XX». Para finalmente resaltar sus cualidades que la convertían en un ser sumamente atrayente «Contradictoria, enigmática y libre, Carmen Tórtola Valencia nunca reveló demasiados datos sobre sus orígenes o su intimidad» (Queralt 2005:13-15,47-49 y 158).

En este ambiente cabe resaltar como hecho singular que en 1918 Tórtola prestaba su imagen para los perfumes Maja, de la empresa catalana Myrurgia, cuya línea gráfica diseñó el artista Eduard Jener (1882-1967).<sup>12</sup> Tórtola Valencia consiguió en este período mucha fama como belleza española, musa entre artistas y bailarina de moda, jugando a ser una mujer distante, entre *femme fatale*, vampiresa y mujer libre.

### ***La maja maldita***

Una vez conocido el personaje que inspiró a Beltran Masses para realizar el cuadro, procederemos a aproximarnos a la obra. En *La maja maldita* el pintor nos presenta a una mujer en posición de odalisca, recostada sobre un diván cubierto de ricas telas gruesas (terciopelo de un color púrpura intenso, brocados y damascos). Una mujer con piel clara, muy pálida, casi transparente, con enormes ojos, fijos, penetrantes, obstinados en una mirada como irreal. Mirada mágica, empañada y húmeda. Sorprende por sus grandes ojeras, ojos perfilados, inquietantes e intensos de mujer fatal que denotan el cansancio del vicio nocturno. Los labios muy rojos, extremadamente rojos, que remiten al color del terciopelo del diván. Color profundo y sensual que atrae la mirada del espectador. Sobre los cabellos oscuros, de un negro azabache, reposa una mantilla también negra, cubriendo apenas un cuerpo que se insinúa admirable, voluptuoso, bien formado, cuyas puntillas caen sobre el diván.

Al fondo y enmarcando la obra hay unas cortinas que dejan adivinar un cielo nocturno, estrellado y una arquitectura anónima. Se intuye la fachada de una catedral hispana. Monumento dispuesto como la maja misma, ya que no se enseña, no se describe sino que se insinúa. En este ambiente nocturno lucen tres estrellas, cuyo brillo es el único punto de luz en la composición. Paisaje arquitectónico indefinido, más onírico que real, una de las características más generalizadas de la obra de Beltran, como son los fondos pictóricos de sus personajes, reflejan ensoñaciones o alegorías de mundos lejanos y exóticos. En este caso el exotismo puede ser simplemente

---

<sup>12</sup>En 1916 se crea la empresa de perfumería Myrurgia, por parte del perfumista Esteve Monegal.

«Consiguió una presencia muy importante no sólo en Cataluña, sino también en el mercado internacional, con productos -colonias, jabones, perfumes- que jugaban con el carisma del orientalismo (Maderas de Oriente), el exotismo hispánico de la Maja o incluso claras evocaciones hedonistas. El cartel de la línea de jabones y perfumes “La Maja” es un dibujo del artista Eduard Jener que se inspiró en la bailarina y una fotografía de su espectáculo *La Tirana*. La condición de artista plástico de Monegal le llevó a ser muy cuidadoso en la presentación y la publicidad de sus productos, que tuvieron siempre una gran calidad gracias también a la colaboración de artistas como Eduard Jener o Jacob barón de Wilkinson.» <http://es.wikipedia.org/wiki/Myrurgia> 22.01.2013.

cualquier lugar español que unido a la figura de la maja ya nos traslada al mundo de los sueños, una supuesta realidad hispana interpretada en París. Y en este sueño plasma el retrato de su 'maldita', en posición hierática. Impasible. Reclinada sobre el sofá con mirada lejana. Ella misma es como una catedral española cargada de fuerza y simbolismo, preparada para generar admiración en el espectador. Más que un retrato propiamente dicho, *La maja maldita* es una recreación de la atracción del artista hacia la piel blanca y el cuerpo bien formado y voluptuoso.

De factura pictórica muy bien ejecutada y con gran dominio de la técnica, Beltran desarrolla esta obra dentro de la colorimetría de tonos oscuros que le es tan cercana y en la que se encuentra cómodo. Utiliza el contraste a través de las transparencias, el azul Beltran en el fondo y los toques rojizos en los labios.

Quiero recoger aquí los versos que el escritor cubano Armand Godoy (1880-1964) dedica a esta obra de gran belleza descriptiva en *La maja maudite*:

«Derrière ton regard séraphins et démons / Tissent la maille fine aux subtils tentacules / où se tordent les cœurs piteux et ridicules,/ pendant que l'orgue chante et grondent les sermons [...] Mais la guitare est là que ta mantille voile: pour sa détendre ils font sangloter chaque soir / son cœur sonore épris d'une invisible étoile» (1926).

Este cuadro es una de las obras más conocidas de Beltran, pintada a sus 33 años, dentro de la etapa de madurez pictórica del artista, representa su consolidación en el estilo *art déco*, tal como fue definida esta tendencia en la Exposición Internacional de París en 1925 (Pérez Rojas 1990:108). Así se afianzaba de forma definitiva en el mundo artístico de París. Con una gran carga de contenido *hispano* mezclado con el erotismo, la obra de Beltran puede ser considerada de estilo clásico dentro de su trayectoria artística, sobre todo si se compara con las corrientes que estaban de moda, seguidas por algunos de sus coetáneos. El retrato de la maja presenta a una mujer moderna, pero también a una vampiresa con elementos propios del tipismo, valga la redundancia, del folclore flamenco, por ejemplo la peineta y la guitarra.

### **Proceso pictórico del artista**

A través del estudio del archivo que guardó el propio pintor, hemos localizado documentación de la época sobre el proceso del cuadro. Una de las fotografías (fig. 2) muestra la obra en proceso de elaboración sobre un caballete, en su estudio de París.

El proceso empieza pintando la base en la que centrará a su protagonista: el diván y los cortinajes. Luego desarrolla la figura. Es curioso observar que inicia la descripción del cuerpo de Tórtola Valencia por el abdomen y los ojos, la parte física más importante para él.

Cambiará Beltran la posición de las extremidades, el brazo y las piernas, en el cuadro definitivo. Es como si con el cambio el artista buscara dar a su maja una mayor sofisticación, pasando de un estado del brazo realista a una más acorde con el nuevo estilo *déco*. También aquí se observa el cambio en la posición de la mano. En el primer estado, la mano es más real, está cerrada,



**Fig. 2**

Estudio del artista (1918), fotografía. AFBM

cumple con la función de apoyar la cabeza. En el cuadro definitivo la mano está más realizada y en una posición irreal, un elemento recurrente en sus obras. Las manos son excesivamente alargadas, desproporcionadas, estilizadas, elegantes e imposibles y casi siempre adornadas con un aparatoso anillo.

Los pies van calzados en unas escarapelas muy goyescas, un atuendo que ya utilizó en *Mirabella* (1914). Según nuestro criterio esta fue la primera maja pintada por Beltran, y comparada con la obra objeto de nuestro estudio se aprecia en ella de una forma muy clara la influencia de la *Olympia* (1863) de Édouard Manet (1832-1883).<sup>13</sup>

La guitarra, a la izquierda del cuadro, ocupó un lugar preeminente desde el principio de la ejecución. Una vez acabado la integra más al personaje, cubriéndola con el encaje de la mantilla. La presencia de una guitarra en numerosas obras del artista, aunque sea en una esquina de la composición, es un homenaje a la música de los compositores Albéniz y Granados. La peineta será otro elemento fundamental en esta obra, presente al inicio y al final del proceso creativo de sus pinturas y en las diferentes fases intermedias.

### **Datación de la pintura**

En el Archivo de Beltran Masses se ha localizado una fotografía realizada con posterioridad a la finalización del cuadro, acabado y en el estudio, material gráfico que permite datar con certeza la obra, ya que en ella figura la fecha en la que el pintor la firmó, mientras que en el original casi no es visible (fig.3). Concretamente en la parte inferior derecha figura su firma y vemos claramente: «25 del 12 de 1918».<sup>14</sup> Es una fecha que corresponde al día de Navidad, un día muy especial para dar por finalizado un retrato de una artista que nunca lo recibió porque Beltran lo guardó en su colección particular hasta su muerte. Nos planteamos las preguntas siguientes: ¿Sería un regalo que se concedió a él mismo? ¿Quizás sirvió al artista como una de las mejores muestras de lo que él podía realizar en retratística para atraer otros encargos? La respuesta queda abierta.

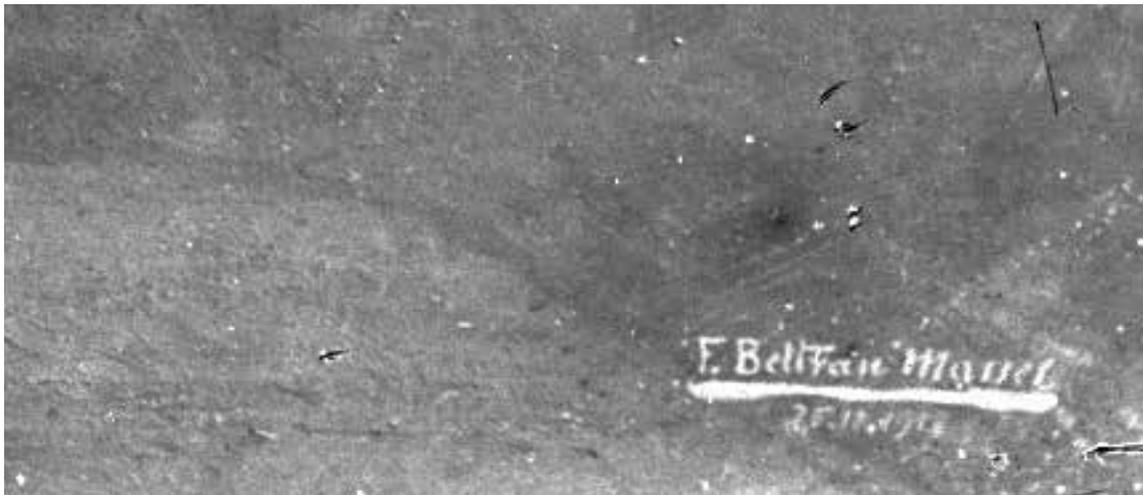
Como un guiño dirigido al lector del presente estudio hemos incluido un dibujo con una anotación de Beltran en el que de su puño y letra escribe *Mi maldita* (fig.4) y que no es una alegoría de Goya sino de Velázquez. Probablemente el dibujo es anterior a su maja. No obstante, cabe añadir que ambos pintores siempre le interesaron mucho y que junto con Tintoretto fueron sus grandes maestros e inspiradores. En una fotografía de su estudio de Barcelona aparecen reproducciones de obras de Velázquez, a modo de elementos inspiradores.<sup>15</sup> También sabemos que durante su período de formación en Madrid, con Sorolla, fueron frecuentes sus visitas al Museo del Prado y a San Antonio de la Florida.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> A lo largo de su carrera Beltran realizó otros retratos con sus protagonistas en posición de odalisca o de maja. Cabe destacar el *Retrato de la duquesa Sforza*, *La Marquesa Cassatti*, *La maja marquesa* o el *Pierrot malade* que se exhibe en la exposición *Modernités plurielles de 1905 à 1970*, que se celebra en el Centre Pompidou de Paris, del 23-10-2013 al 26-01-2015 (*Modernités...* 2013:255).

<sup>14</sup> Tórtola Valencia tuvo que interrumpir su gira americana para volver a París a solucionar unos asuntos, donde pasó las Navidades, permaneciendo en la ciudad hasta inicios del mes de Enero (Solrac 1982:152).

<sup>15</sup> Fotografía del estudio de Barcelona conservada en AFBM, documentos.

<sup>16</sup> «Iban durante este tiempo de Madrid al Pardo andando, para pintar el paisaje inmortalizado por Velázquez. Pasaban a su vez por San Antonio de la Florida para contemplar los famosos frescos de Goya» (Salom 1966:22).



**Fig.3**

Firma y fecha del cuadro (1918), fotografía. AFBM



**Fig.4**

Federico Beltran Masses, *Mi maldita* (sin fechar), dibujo. AFBM

En la *Maja* de Goya, la *Olympia* de Manet, la *Venus* de Tiziano, la *Odalisca* de Ingres o la *Venus* de Velázquez la figura femenina está totalmente desnuda y recostada, siendo el cuerpo blanco sin mácula el centro de atención. *La maja maldita* no precisa de la desnudez porque el cuerpo está velado por las puntillas.

*La maja maldita* tuvo una exitosa presentación en el Grand Palais de París en 1919, produciéndose a partir de ese año la proyección internacional de Beltran Masses. En 1920 participa en la Bienal de Venecia<sup>17</sup> en la cual hubo una sala íntegramente dedicada a su obra. Venecia cautiva al artista y la ciudad se convierte en una fuente de inspiración y sede de sus fantasías y ensoñaciones. La ciudad de los canales formará parte del repertorio de fondos en el que se encuadrarán muchas de sus obras durante más de una década. En esta visita a Venecia aprovechará para estudiar a Tintoretto (Jacopo Robusti 1518-1594), Paolo Veronese (1528-1588) y Giovanni Battista Tiepolo (1696-1770), autor muy admirado y con una influencia reconocida por el propio artista.

«A Venise Beltran ait trouvée les motifs de quelque unes des symphonies colorées: et c'est une des parties les plus fortes et les plus originales de son œuvre. Mais quand il a peint, il consulte sa mémoire optique, et il recompose ses observations dans son rêve comme les vieux maîtres toujours. Beltran procède comme Véronèse, comme Tiepolo, comme le Tintoret. Cet espagnol a le faste et la joie chromatique d'un maître de Venise.»<sup>18</sup>

El éxito en la Bienal propulsó su consagración como artista y dará pie a notables exposiciones en París: Cercle interallié, Georges Petit, Bernheim, Gallerie Borghese, entre muchas otras, así como en importantes galerías de Londres, Madrid y otras varias ciudades europeas. Fue además Beltran un gran viajero, por vocación y convencimiento, una afición que le facilitó difundir su obra a nivel internacional.

Viajó a los Estados Unidos en 1924. Expuso en la galería Wildenstein de Nueva York y en Stendhal Art Galleries (en el hotel Ambassador) de Los Ángeles. Pronto se convierte en el pintor de moda, siendo invitado a fiestas célebres en Hollywood, Palm Beach y Nueva York. El actor Rodolfo Valentino será uno de sus mayores admiradores y amigos. Lo retrató dos veces y ello lo convirtió en favorito de la *jet set* americana (Salom 2011:43-67). No olvidemos que sus retratos fueron muy valorados en los salones y codiciados por miembros de las famosas sagas norteamericanas adineradas como los Rockefeller, Morgan o Forbes, entre otros. Un buen ejemplo de ello lo encontramos en la figura del gran magnate de la prensa norteamericana H.W. Hearst que fue compañero de viaje de Beltran por Europa con la finalidad de adquirir obra para sus colecciones. En 1927 su curiosidad y gusto por lo exótico lo llevaron a viajar a la India, quizás a instancias de Anita Delgado, maharání de Kapurthala, a quien retrató en 1919 también como odalisca. El espíritu exótico de las imágenes de Madrás es una constante en su obra y como en la gran

<sup>17</sup> La Galería de los Uffizi compraba un autorretrato del artista para su colección de autorretratos.

<sup>18</sup> La transcripción procede del texto de Mauclair 1921:10, por lo que los errores no son del autor de este artículo.

mayoría de los casos, el fondo es una mera concesión a la extravagancia. En los años posteriores continuará pintando a destacados personajes de la sociedad del momento y a conocidos artistas del cine como Douglas Fairbanks Jr, Pola Negri o Joan Crawford, entre otras personalidades del momento, convirtiéndose en el retratista de la sociedad previa a la Segunda Guerra Mundial. Cuando estalló el conflicto, un mundo de *glamour* y de fiesta desaparece, junto con la sociedad a la que él retrataba. Vuelve entonces a Barcelona donde falleció en 1949.

*La maja maldita* ha sido una de las obras de Beltran Masses más exhibidas y considerada una de sus obras maestras. El cuadro viajó por Europa y América en las múltiples muestras que el pintor realizó y en épocas más recientes se ha vuelto a presentar en exposiciones como una pieza estrella.<sup>19</sup>

### Consideraciones finales

Una visión general de la obra de Beltran Masses nos permite comprobar que el tema de *la maja* es recurrente en su trayectoria. Empieza a utilizarlo con una de las obras que más fama le dio *La maja marquesa* (1915) por el escándalo provocado. Le siguieron otras como *La maja de luto*, *La maja del puerto*, *Las ibéricas* y un largo etcétera. Es un icono temático en el que el artista intenta plasmar el espíritu hispano de gitanas, con peinetas, mantones y abanicos, y de toreros y romerías. El pintor incidirá en los atributos que rodean a la maja y los utilizará frecuentemente hasta convertirlos en protagonistas en las series que él titularía genéricamente *Horas de España*, *Añoranzas* y *Manchas*, por los toques y anotaciones en color empleados. En los bocetos y en las anotaciones rápidas que realizó, es justamente donde el artista manifiesta sus sentimientos y se aproxima al espíritu más auténtico de su país, del que, a pesar de estar físicamente alejado, se sentirá embargado por la nostalgia. La espontaneidad de los bocetos podría ser objeto de un estudio posterior para el análisis de sus grandes obras, porque permitirían analizar al Beltran Massés más íntimo y con una pincelada más deshecha y libre.

Como colofón, haremos énfasis en una anotación hecha por Tórtola sobre un grabado de la maja reproducido en 1928, que dice «La impresión más honda de mi vida ha sido ver reflejado mi espíritu en la divina obra del insigne F. Beltran Masses».<sup>20</sup> Palabras que son un reconocimiento de Tórtola: hablan del espíritu y no del retrato propiamente dicho. Según la bailarina con Beltran compartía la misma sensibilidad por lo íntimo e hispano. Federico Beltran Masses fue reconocido como un gran maestro del retrato psicológico, por su capacidad en hacer aflorar el verdadero interior de sus retratados, pero siempre desde el lado más amable.

La amistad entre ellos continuará a lo largo de toda su vida, como así lo atestigua la dedicatoria que Beltran Masses realizó a Tórtola en Barcelona en el año 1943. Palabras que fueron escritas en el catálogo de su exposición en las Galerías Pallarés, y que encontramos en el álbum de recuerdos de la bailarina: «Uno que amó 'Tórtola' Y que se quedó en la luna de 'Valencia'».<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Consultar listado completo de exposiciones realizadas por Beltran Masses en [www.beltranmasses.com](http://www.beltranmasses.com).

<sup>20</sup> Anotación en lápiz sobre un grabado con la reproducción de *la maja maldita*. Firmado en París el 19.05.1928. Documento conservado en colección particular, Barcelona.

<sup>21</sup> MAE, Fons Tórtola Valencia.

Beltran Masses, el gran seductor quedó totalmente prendado por la bailarina. Su modelo en *La maja maldita* la convirtió en ensoñaciones, recuerdos y en uno de sus iconos de belleza de la mujer hispana. A lo largo de su carrera pictórica volveremos a encontrar otras figuras femeninas cuya fisonomía recuerda mucho, por no decir que es, *la maja*,<sup>22</sup> por ejemplo la mujer central de la obra titulada *Las ibéricas*. Aunque no es el retrato de Tórtola, su imagen se convierte en el prototipo idealizado de la mujer española y de la belleza hispana, que tanto admiró.

## FUENTES DOCUMENTALES

Barcelona. Archivo personal del pintor Federico Beltran Masses (AFFBM).

AFFBM (fotografías).

AFFBM, obras, dibujos y esbozos.

AFFBM, documentos.

Barcelona. Centre de Documentació i Museu de les Arts Escèniques del Institut del Teatre (MAE).

MAE, Fons Tórtola Valencia.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

De Hoyos y Vinent, Antonio; Francés, José (1921), *Federico Beltran Masses*, Monografias de arte Estrella, Madrid, Artística.

Godoy, Armand (1926), *Triptyque*, preface Camille Mauclair, París, Daniel Jacomet.

Konody, Paul George, *The art of Federico Beltran-Massés* (1929), (cat.exp.), London, New Burlington Galleries, 14 June – 6 July, 1929.

Mauclair, Camille y Vauxcelles, Louis (1921), *L'œuvre de Federico Beltran-Masses*, París, Vizzanova.

## BIBLIOGRAFÍA

*Sur l'œuvre de F. Beltran Masses* (1924), París, F. Paillart.

*Federico Beltran Masses: enigma y sensualidad* (2007a), (cat.exp.) Castellón de la Plana, Fundación Caja Castellón-Bancaja.

*Federico Beltran Masses: enigma y sensualidad* (2007b), (cat.exp.), Salamanca, Museo Art Nouveau y Art Déco Casa Lis.

*Federico Beltran Masses: enigma y sensualidad* (2008), (cat.exp.), 2a ed. Segovia: Caja Segovia, Obra Social y Cultural.

---

<sup>22</sup>*Las ibéricas*, pintura al óleo, 1924, 160 x 180 cm.

**La Maja maldita de Federico Beltran Masses: la seducción por la modelo**

M. Antonia Salom de Tord

*Federico Beltrán Massés: un pintor en la corte de Hollywood: un pintor a la cort de Hollywood: a painter in the court of Hollywood* (2011), (cat.exp.), Barcelona, Museu Diocesà de Barcelona.

*Federico Beltran Masses: blue nights and libertine legends: nocturnes and portraits in the jazz age* (2012a), (cat.exp.), 2012, London, Stair Sainy Gallery.

*Federico Beltran Massés: castizo cosmopolita = cosmopolitan painter* (2012b), Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Fontbona, Francesc (1988), «Tórtola Valencia en su mundo artístico», *Una aproximación al arte frívolo: Tórtola Valencia: José de Zamora* (cat.exp.), Madrid, Teatro Albéniz, [p.13-25].

Garland, Iris (2013), *Tórtola Valencia: modernism and exoticism in early twentieth century dance*, Vancouver, Five/Cinq.

Queralt del Hierro, Maria Pilar (2005), *Tórtola Valencia, una mujer entre sombras*. Barcelona, Lumen.

Queralt del Hierro, Maria Pilar (2005), «La musa del “jabón” que enamoró a los poetas», *Diario El Mundo*, 16.10.2005.

*Modernités plurielles 1905-1970: dans les collections du Musée national d'art moderne* (2013), (cat.exp.), París, Centre George Pompidou.

Peypoch, Irene (1984?), *Tórtola Valencia*, col.Gent Nostra, 30, Barcelona, Editorial Nou Art Thor.

Pérez Rojas, Francisco Javier (1990), *Art decó en España*, Madrid, Cátedra.

Pérez Rojas, Francisco Javier y García Castellón, Manuel (1994), *El siglo XX: persistencias y rupturas*, Madrid, Sílex.

Solrac, Odelot (1982), *Tórtola Valencia and her times*. New York, Vantage Press.

Salom Vidal, Maria Victoria (1966), «Iniciación a la pintura de Federico Beltran Masses» [trabajo inédito dirigido por José Guerrero Lovillo y presentado para la licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona].